

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

AUDIENCIA GENERAL (22.11.2017)



Continuando con las Catequisis sobre la misa, podemos preguntarnos: ¿Qué es esencialmente la misa? La misa es el memorial del Misterio pascual de Cristo. Nos convierte en partícipes de su victoria sobre el pecado y la muerte y da significado pleno a nuestra vida.

Por esto, para comprender el valor de la misa debemos ante todo entender entonces el significado bíblico del «memorial». «En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actuales. De esta manera Israel entiende su liberación de Egipto: cada vez que es celebrada la Pascua, los acontecimientos del Éxodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos». Catecismo de la Iglesia Católica (1363). Jesucristo, con su pasión, muerte, resurrección y ascensión al cielo llevó a término la Pascua. Y la misa es el memorial de su Pascua, de su «éxodo», que cumplió por nosotros, para hacernos salir de la esclavitud e introducirnos en la tierra prometida de la vida eterna. No es solamente un recuerdo, no, es más: es hacer presente aquello que ha sucedido hace veinte siglos.

La eucaristía nos lleva siempre al vértice de las acciones de salvación de Dios: el Señor Jesús, haciéndose pan partido para nosotros, vierte sobre vosotros toda la misericordia y su amor, como hizo en la cruz, para renovar nuestro corazón, nuestra existencia y nuestro modo de relacionarnos con Él y con los hermanos. Dice el Concilio Vaticano II: «La obra de nuestra redención se efectúa cuantas veces se celebra en el altar el sacrificio de la cruz, por medio del cual «Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolado» (Cost. Dogm. Lumen gentium, 3).

Cada celebración de la eucaristía es un rayo de ese sol sin ocaso que es Jesús resucitado. Participar en la misa, en particular el domingo, significa entrar en la victoria del Resucitado, ser iluminados por su luz, calentados por su calor. A través de la celebración eucarística el Espíritu Santo nos hace partícipes de la vida divina que es capaz de transfigurar todo nuestro ser mortal. Y en su paso de la muerte a la vida, del tiempo a la eternidad, el Señor Jesús nos arrastra también a nosotros con Él para hacer la Pascua. En la misa se hace Pascua. Nosotros, en la misa, estamos con Jesús, muerto y resucitado y Él nos lleva adelante, a la vida eterna. En la misa nos unimos a Él. Es más, Cristo vive en nosotros y nosotros vivimos en Él: «Yo estoy crucificado con Cristo —dice san Pablo— y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí» (Gálatas 2, 19-20). Así pensaba Pablo.

Su sangre, de hecho, nos libera de la muerte y del miedo a la muerte. Nos libera no solo del dominio de la muerte física, sino de la muerte espiritual que es el mal, el pecado, que nos toma cada vez que caemos víctimas del pecado nuestro o de los demás. Y entonces nuestra vida se contamina, pierde belleza, pierde significado, se marchita.

Cristo, en cambio, nos devuelve la vida; Cristo es la plenitud de la vida, y cuando afrontó la muerte la derrota para siempre: «Resucitando destruyó la muerte y nos dio vida nueva». (Oración eucarística iv). La Pascua de Cristo es la victoria definitiva sobre la muerte, porque Él transformó su muerte en un supremo acto de amor. ¡Murió por amor! Y en la eucaristía, Él quiere comunicarnos su amor pascual, victorioso. Si lo recibimos con fe, también nosotros podemos amar verdaderamente a Dios y al prójimo, podemos amar como Él nos ha amado, dando la vida.

Si el amor de Cristo está en mí, puedo darme plenamente al otro, en la certeza interior de que si incluso el otro me hiriera, yo no moriría; de otro modo, debería defenderme. Los mártires dieron la vida precisamente por esta certeza de la victoria de Cristo sobre la muerte. Solo si experimentamos este poder de Cristo, el poder de su amor, somos verdaderamente libres de darnos sin miedo. Esto es la misa: entrar en esta pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús; cuando vamos a misa es si como fuéramos al calvario, lo mismo. Pero pensad vosotros: si nosotros en el momento de la misa vamos al calvario —pensemos con imaginación— y sabemos que aquel hombre allí es Jesús. Pero, ¿nos permitiremos charlar, hacer fotografías, hacer espectáculo? ¡No! ¡Porque es Jesús! Nosotros seguramente estaremos en silencio, en el llanto y también en la alegría de ser salvados. Cuando entramos en la iglesia para celebrar la misa pensemos esto: entro en el calvario, donde Jesús da su vida por mí. Y así desaparece el espectáculo, desaparecen las charlas, los comentarios y estas cosas que nos alejan de esto tan hermoso que es la misa, el triunfo de Jesús.

Creo que hoy está más claro cómo la Pascua se hace presente y operante cada vez que celebramos la misa, es decir, el sentido del memorial. La participación en la eucaristía nos hace entrar en el misterio pascual de Cristo, regalándonos pasar con Él de la muerte a la vida, es decir, allí en el calvario. La misa es rehacer el calvario, no es un espectáculo.

INTENCIONES DEL PAPA

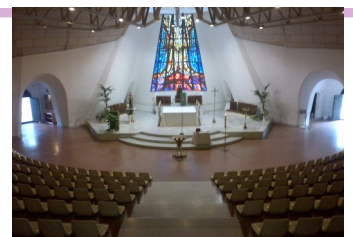
Testimoniar el Evangelio en Asia

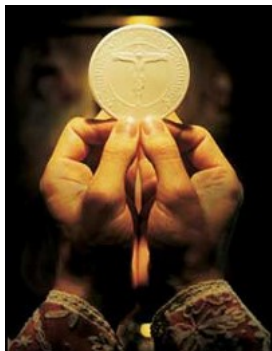
Por los cristianos de Asia, para que, dando testimonio del Evangelio con sus palabras y obras, favorezcan el diálogo, la paz y la comprensión mutua, especialmente con aquellos que pertenecen a otras religiones.



+ El día 1 y 2 de diciembre nuestra Caritas parroquial, colaborará con el Banco de Alimentos en la Gran recogida. Necesitamos voluntarios. De todos depende esta gran recogida.

NOTICIAS Y AVISOS





Intenciones de Misa

Lunes	27	19.00h	---
Martes	28	19.00h	Difuntos Familia Carranza Huerta
Miércoles	29	19.00h	Rafael Arcila
Jueves	30	19.00h	---
Viernes	1	19.00h	---
Sábado	2	10.00h / 19.00h	Hdad. Virgen del Carmen
Domingo	3	11.00h / 19.00h	PRO POPULO / Vito

COMENTARIO BÍBLICO

Celebramos hoy la solemnidad de Jesucristo Rey del universo. Y digo bien, Cristo es Rey, pero su realeza, cuanto menos, nos sorprende al observar su “manera” tan insólita de ser rey. Un rey para los demás, que pone su servicio a disposición de los pequeños y frágiles. Una realeza que es entrega, humildad y amor. A entender este misterio nos ayuda el evangelio que leemos, pasaje de una gran belleza, y, a la vez, de una gran exigencia. La escena nos presenta un juicio público y universal. El comienzo dice, «cuando venga el hijo del hombre»; ya no estamos a la espera, como en los evangelios anteriores, ahora se trata de presentar la vida ante el Señor. Quiere ser, pues, una especie de visión profética, en la cual escuchamos de labios del mismo Jesús el criterio para entrar en el Reino, criterio que parece pillar por sorpresa: ¿Cuándo te vimos con hambre o con sed, o enfermo, o desnudo y te auxiliamos?

Y Jesús responde enumerando las seis obras de misericordia hasta por cuatro veces (dar de comer al hambriento, de beber al sediento, hospedar al extranjero, vestir al desnudo, visitar al enfermo e ir a visitar a los presos). Lo que verdaderamente cuenta es la actitud de amor o de indiferencia hacia cualquier persona necesitada. Es entonces cuando uno recuerda que el criterio ya se lo había dicho a aquella multitud que le escuchaba en el monte, «bienaventurados los misericordiosos» pues en ellos verdaderamente se cumple la promesa, «ellos encontrarán misericordia» (Mt 5,7).

Es una escena donde ya no hay discursos, donde sobran las palabras bonitas, tales como “compromiso”, “solidaridad”, no se habla tampoco de “amor”, y eso para no ser abstractos. Aquí se proponen cosas concretas, como dar de comer, vestir o visitar. Y aún nos queda una sorpresa más. Practicar la misericordia con el que sufre supone un acto fe profundo desde el momento en el que Jesús se identifica con él, lo que «le hicis-

teis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis». Podemos decir que el pequeño, el enfermo, el que sufre, el que padece necesidad material, se convierte también en sacramento del Señor, porque Cristo mismo ha querido que sea camino de nuestra salvación.

Por eso decía al principio que es un evangelio difícil, porque reconocer en el otro el rostro de Cristo exige tal mirada de fe, que solo puede ser fruto de la gracia

y de una vida de interioridad. Podemos pensar que lo conocemos, que hemos aprendido mucho sobre su persona en catequesis, que tenemos trato con él, pero cuando se trata de reconocer su rostro confundido entre otros rostros, nos damos cuenta que no lo distinguimos con tanta claridad. La preocupación de Jesús no es que nos fijemos en el juicio, cuanto que nos demos cuenta que el día decisivo es hoy. Más que trasladarnos al final, lo que

quiere es que comprendamos la importancia de nuestro presente. Por eso, la eternidad se ha anticipado al hoy.



Fano



Francisco Sáez Rozas
nos ofrece cada semana
el comentario bíblico a
las lecturas dominicales

ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL

Ez 34,11-12.15-17

Esto dice el Señor Dios: «Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar - oráculo del Señor Dios. Buscaré la oveja perdida, recogeré a las descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia». En cuanto a vosotros, mi rebaño, esto dice el Señor: «Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío».

SALMO 22

El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar.

Me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS

1 COR 15,20-26.28

Hermanos: Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino

la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después en final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte. Y, cuando le haya sometido todo, entonces también el mismo Hijo se someterá al que se lo había sometido todo. Así Dios será todo en todos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Mt 25,31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme". Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos, más pequeños conmigo lo hicisteis". Entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis. Entonces también estos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Él les replicará: "En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo". Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	27	La Medalla Milagrosa	Dn 1,1-6.8-20 / Sal Dn 3,52-56 / Lc 21,1-4
Martes	28	Santa Catalina Labouré	Dn 2,31-45 / Sal Dn 3,57-61 / Lc 21,5-11
Miércoles	29	San Saturnino	Dn 5,1-6.13-14.16-17.23-28 / Sal Dn 3,62-67 / Lc 21,12-19
Jueves	30	San Andrés, apóstol	Rom 10,9-18 / Sal 18 / Mt 4,18-22
Viernes	1	San Eloy	Dn 7,2-14 / Sal Dn 3,75-81 / Lc 21,29-33
Sábado	2	Santa Bibiana	Dn 7,15-27 / Sal Dn 3,82-87 / Lc 21,34-36

EN NUESTRA DIÓCESIS



La localidad de Vera celebraba el Día del Gitano andaluz, el pasado 22 de noviembre, con una exposición sobre el testimonio de vida y fe de Emilia Fernández, la "canastera", la primera mujer gitana beatificada en la Iglesia católica. El acto inaugural se abrió en el convento de la Victoria con una actuación del coro flamenco de Santa María de los pue-

blos, compuesto por hombres y mujeres de etnia gitana. La idea surgió de la mayordomía de San Antón, con apoyo del Excmo. Ayuntamiento de Vera y consiste en una serie de paneles en la que se narra la historia de esta Mártir y de sus compañeras de celda. En uno de los expositores se pueden visitar trabajos de bordado de las compañeras de celda de Emilia, la "canastera", en los que, probablemente, contribuyó en su confección. Otras iniciativas se han previsto en torno a esta efeméride, tales como la III Jornadas de gastronomía gitana en los salones parroquiales de la Parroquia de Vera.



Durante los días 18 y 19 de noviembre se ha celebrado en el albergue de Inturjoven de Almería el curso Ictys organizado por la Federación de Scouts Católicos de Andalucía. El curso iba dirigido a los animadores

de fe y consiliarios de los más de 70 grupos que componen Scouts Católicos de Andalucía. Los contenidos abarcaron temas como la misión del animador de fe, Cristología, Eclesiología y la transmisión de la fe en el marco del esculatismo. Incluso disfrutaron de la llamada "Cena judía" con los mismos ritos que Jesús y sus discípulos realizaron durante su Pasión.

Ntra. Sra.
del Carmen
Patrona de
Aguadulce
ruega por
nosotros

BEATOS MÁRTIRES DE ALMERÍA

El Beato Agustin Navarro Iniesta fue bautizado a los dos días de su nacimiento en la Iglesia Parroquial de san Ramón Nonato de Zurgena y estudió, primeramente, con su padre que era maestro. En 1916 ingresó en el Seminario de Almería, trasladándose al de Murcia en el curso siguiente y luego al de Orihuela por sus enfermedades. Retornó al de Almería en 1924.

Ordenado presbítero el veintinueve de mayo de 1926, marchó a Totana donde residían sus padres para cantar su primera Misa en la Iglesia Parroquial de Santiago. Coadjutor de Carboneras, pasó a la coadjutoría de Sorbas en 1929. Se incardinó en la diócesis de Madrid - Alcalá en 1932, siendo nombrado Económico de Mangirón. Tres años después pasó a la coadjutoría de Carabanchel Bajo y Capellán del colegio de la Santa Cruz.



colegio de la

Este de Madrid ante el cadáver de don José Calvo Sotelo. Asustada su madre por las consecuencias de su piedad, toda la familia regresó a Zurgena buscando refugio. Allí fue detenido y lo dejaron marchar a su casa a las pocas horas. Más tarde fueron a buscarlo y el presbítero, de tan sólo treinta y cuatro años, abrió la puerta y se despidió de su madre: « ¡Hasta el Cielo! Gracias a Dios que me concede la gracia de morir mártir por Él. » Fue martirizado junto a otros cuatro presbíteros de su pueblo.

El Patriarca Eijo Garay escribió a su familia: « Nada tienen que agradecerme por los favores que dispense a su hermano, pues era un santo y celoso sacerdote y merecía todo el cariño del Prelado. » Su biógrafo, el padre capuchino Jesús María de Orihuela, escribió:

« Ha pasado de esta vida a la eterna adornado con la estola de la inocencia de que se vistió en el bautismo. »

Con valentía, el trece de julio de 1936 ofició un responso en el Cementerio del

EN NUESTRA PARROQUIA



NECESITAMOS VOLUNTARIOS

Es un poco de tu tiempo que puede ayudar a muchos a tener lo necesario para poder comer.

TE ESPERAMOS

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN
Nuestra Cáritas Parroquial ayuda a muchos de muchos modos. Con una pequeña aportación podemos hacer mucho.

ES80 2103 5753 3500 10003 3393



SOMOS UNA GRAN FAMILIA CONTIGO
LA PARROQUIA ES COSA DE TODOS

ES92 2103 5753 3903 0001 5645

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	19.00h	-
MARTES	19.00h	-
MIÉRCOLES	19.00h	-
JUEVES	19.00h	-
VIERNES	19.00h	-
SÁBADO	19.00h	10.00h
DOMINGO	11.00h / 19.00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	19.30h
VIERNES	19.30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es